

## REESTRUCTURACIÓN DE LA ECONOMÍA DE LOS ESTADOS UNIDOS: EVOLUCIÓN Y DECLIVE ANTE EL ASCENSO DEL PACÍFICO ASIÁTICO

Carlos Roque Rodríguez\*

41

*(Recibido: 10-abril-2021– Aceptado: 16-mayo-2021)*

### **Resumen**

Este artículo tiene como propósito mostrar que la pérdida de competitividad de la economía de los Estados Unidos de América (EUA) en el comercio internacional, en las primeras dos décadas del siglo XXI, obedece al proceso de transformación de su estructura económica hacia el sector servicios y el desplazamiento de la industria estadounidense por nuevos actores internacionales y no por prácticas anticomerciales de países competidores, con lo cual el controversial debate de su déficit comercial con la República Popular China (RPC) y otras naciones, que el presidente de aquel país, Donald Trump (2016-2020), exaltó culpando al resto del mundo del desequilibrio de su sector externo, fue un discurso falaz que sólo contribuyó a generar conflictos internacionales.

**Palabras clave:** Transformación estructural, balanza de pagos, política industrial, servicios  
**Clasificación JEL:** O51, F32, O25, L80

\* Alumno de la Licenciatura en Economía, Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Azcapotzalco, correo electrónico: al2172009597@azc.uam.mx. El autor agradece a los profesores Oscar Enrique Martínez López, Bardo Dage Ruiz Dávila y Carlos Gómez Chiñas del Departamento de Economía de la UAM, unidad Azcapotzalco, cuyos invaluable comentarios y apoyo mejoraron sustancialmente el desarrollo del presente trabajo.

## **Restructuring of the United States economy: evolution and decline in the face of the rise of the Asia Pacific**

### **Abstract**

The purpose of this article is to show that the loss of competitiveness of the United States of America (USA) economy in international trade in the first two decades of the XX century, is due to the process of transformation of its economic structure towards the service sector and the displacement of American industry by new international actors and not by anticommercial practices of competing countries, with which the controversial debate of its trade deficit with People's Republic of China (PRC) and other nations, that the president of that country, Donald Trump (2016-2020) exalted, blaming the rest of the world for the imbalance of its external sector it was a fallacious speech, that only contributed to generating international conflicts

42

**Keywords:** O51, F32, O25, L80**JEL Classification:** Structural transformation, balance of payments, industrial policy, services

### **Introducción**

Los Estados Unidos de América (EUA), se consolidaron como la principal potencia hegemónica (PH), después de los acontecimientos bélicos de la Segunda Guerra Mundial (SGM), al inclinar la balanza de la contienda a favor de los países aliados contribuyendo con recursos, suministros y bienes destinados directamente a esta conflagración bélica, producto de su poderosa industria, por lo que esta nación emergió como la economía capitalista más fortalecida al terminar la guerra. Lo anterior, debido a no ser objeto de ningún ataque directo en su territorio continental y al quedar como acreedora en la reconstrucción de Europa y del Japón, esta nación consolidó su liderazgo en el siglo XX, siendo la principal economía capitalista del mundo occidental.

En matiz de lo anteriormente expuesto y conforme a lo acordado en la Conferencia de Bretton Woods<sup>1</sup> se establecieron las bases, que se aplicaron inmediatamente una vez terminada la guerra, para la nueva configuración económica internacional, que caracterizó a la vida económica, política y social en el mundo a partir de la segunda mitad del siglo XX. Lo anterior sería un verdadero hito en la historia económica internacional contemporánea, al existir sólo una PH con organismos supranacionales, como extensiones de su influencia que vigilarían de forma cercana y continua el actuar de los agentes económicos internacionales. Las nacientes instituciones después de esta renombrada conferencia, tuvieron un excepcional papel para esta reconfiguración global, figurando entre ellas, principalmente, el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI), organismos que establecieron su férrea tutela con base a las nuevas políticas establecidas por EUA.

<sup>1</sup> Los Acuerdos de Bretton Woods (en New Hampshire 1944) marcarían el escenario trascendental en donde se dictarían las principales políticas económicas mundiales una vez terminada la SGM.

Dichos lineamientos marcarían su determinante influencia alrededor del globo, tanto para naciones industrialmente avanzadas y en vías de industrialización. Este enfoque en ciertos países se implementó inmediatamente, como las experiencias en la reconstrucción de Alemania Occidental y Francia; un actuar similar se produjo en naciones afines en la región de Latinoamérica (México y Argentina, por ejemplo) y del Pacífico Asiático (PA) con Japón y Corea del Sur, principalmente. Sin embargo, otros países asumieron una total oposición<sup>2</sup> al modelo económico de EUA, por ejemplo, la Unión Soviética (URSS), Cuba y Vietnam.

Este modelo, se percibió como la pauta a seguir para alcanzar el verdadero crecimiento y desarrollo económico en el denominado “mundo libre”, no obstante, la supervisión e injerencia, tanto política y militar, de la citada PH estuvo continuamente presente, asimismo, no existía ninguna nación en el planeta (ni siquiera la desaparecida URSS), que se opusiera a las decisiones económicas y políticas emanadas de Washington (González, 2020).

A la luz de lo anterior, EUA se estableció en gran parte del siglo XX como el principal jugador económico a nivel mundial, puesto que marcó un rol crucial para la configuración del sistema comercial global, desde antes del fin de la SGM. Con sus aliados europeos y asiáticos, Washington lideró la remoción de las barreras comerciales y su impacto fue altamente significativo en la configuración del comercio regional en todos los rincones del orbe. Empero, sería a partir del primer decenio del siglo XXI, en el que su anterior indiscutido liderazgo global, perdería paulatinamente su hegemonía ante el ascenso de nuevos actores<sup>3</sup> en el comercio internacional. Lo anterior infiere a explicar el surgimiento de una posición proteccionista por parte de amplios sectores de la opinión pública estadounidense, al señalar a otros países, en especial a la República Popular China (RPC) y a México, del enorme fracaso industrial de su país y de la consecuente pérdida de empleos. Aunque es importante destacar, que la Unión Europea (UE) como bloque económico, jugadora trascendental en el desequilibrio del sector externo estadounidense, no fue señalada del mismo modo.

Asimismo, en la administración de Donald Trump (2016-2020), este contexto funcionó como el escenario perfecto, que este controversial mandatario utilizó para exaltar a sus partidarios, antes y durante su ejercicio en el poder del fracaso en el comercio exterior de su país. En consecuencia, la opinión pública se dividió, con sus recurrentes discursos de demagogia retórica, incitando al debate, al referirse una y otra vez al controversial

<sup>2</sup> Por ejemplo, el bloqueo económico a Cuba desde 1962 y la Guerra de Vietnam (1955) son hechos trascendentales en la historia internacional contemporánea del orbe, en donde (al no aceptar el modelo político y económico de EUA) se llevó a cabo una directa injerencia militar, lo que en su momento fue justificado para contener el avance del comunismo, con el argumento de “la defensa del mundo libre”.

<sup>3</sup> El orden bipolar, conformado en la Guerra Fría, se desmoronó en la década de 1990 significando el triunfo del capitalismo como sistema económico. Sin embargo, es relevante destacar que, durante el primer decenio de este siglo, el rápido crecimiento de la RPC y de la India, el renacer de Rusia y el dinamismo de los *Tigres Asiáticos* de primera y segunda generación, además del asomo de economías emergentes importantes como Brasil, se prevé la conformación de un nuevo orden multipolar global.

déficit comercial<sup>4</sup>, culpando a los agentes económicos internacionales como los únicos responsables del desequilibrio de la balanza comercial de su economía. Este presidente, al rechazar el ejercicio diplomático, llevó a cabo una inusitada presión internacional para corregir el déficit comercial, en consecuencia, amenazó con imponer nuevas tarifas a las importaciones como medidas de protección comercial (Schneider, 2021).

El propósito de este trabajo tiene como finalidad mostrar que el desequilibrio en el sector externo estadounidense es causado por el proceso de transformación estructural de su economía a partir de la década de 1970, proceso que se acentuó y consolidó a partir del decenio de 1990 y no por prácticas anticomerciales de economías competidoras.

Este artículo está compuesto de cinco secciones, incluyendo esta pequeña introducción, para alcanzar el objetivo propuesto revisaremos, en la siguiente sección, la evolución del saldo en cuenta corriente para mostrar el desequilibrio externo de la PH y la política económica de intervención de su gobierno para evidenciar el desequilibrio interno. Posteriormente, en la sección dos, se expone el ascenso de las economías del PA y la composición estructural de EUA. Seguido de ello, en la sección tres, mostraremos la convergencia económica de la RPC y un balance del comercio exterior de EUA. Finalmente, se presentan las conclusiones generales.

44

## 1. Desequilibrio externo (1970-2020) e interno (2008-2009)

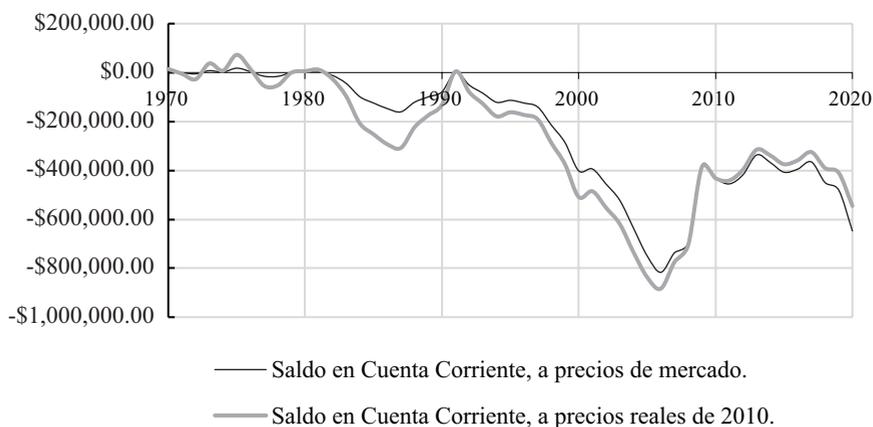
Un tema de amplio y relevante debate, en los medios de comunicación estadounidenses en la administración de Donald Trump, era sostener sin duda alguna, que el permanente déficit comercial en EUA, de acuerdo con los señalamientos de este mandatario, era causado por las manipulaciones comerciales del exterior, principalmente de la RPC y México. Este último país fue objeto de constantes señalamientos, a pesar de ser considerado como un socio comercial importante e históricamente un aliado en la región. Entre las diversas afirmaciones de este controversial presidente tenemos acusaciones de prácticas anticomerciales (*dumping*<sup>5</sup>) y del “actuar desleal” de países competidores aprovechándose de los acuerdos comerciales firmados. Empero, el desequilibrio externo de EUA, no se le puede considerar como un hecho reciente ni producto de esta década

<sup>4</sup> La balanza de pagos es el registro de transacciones de una economía respecto al exterior. De acuerdo con Larraín y Jeffrey (2002) tiene los siguientes componentes: 1) Balanza Comercial, partida en donde se registran las exportaciones y las importaciones de bienes; 2) Balanza de Servicios, la cual registra los pagos a los servicios factoriales y no factoriales; 3) Balanza de Capitales, entre otros registros, considera a la Inversión Extranjera Directa (IED) y a la Inversión Extranjera de Cartera (IEC); 4) Errores y Omisiones, que incluye aquellos rubros no cuantificables directamente. Sin embargo, Gómez (2021) propone una actualización en la cual se puntualiza que esta citada balanza está constituida por la Cuenta Corriente, la Cuenta Financiera (donde se incluyen los pagos a los servicios) y la de Cuenta de Capitales. Finalmente, la Cuenta de Errores y Omisiones es utilizada para balancear.

<sup>5</sup> *Dumping* es una práctica la cual se considera como una actividad desleal en el comportamiento de los agentes económicos en el Comercio Internacional. Dicha práctica, con base en la Teoría del Comercio Internacional, implica que un bien se oferta en un precio menor en el mercado de exportación respecto al mercado de origen, es decir, se vende más barato en el exterior que en el interior de una economía.

ni de la anterior, sino de un proceso paulatino, el cual tuvo una evolución importante a partir del último cuarto del siglo XX.

**Gráfica 1**  
**Saldo en cuenta corriente de EUA, 1970-2020 (miles de millones de dólares)**



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial (2021).

De acuerdo con la Gráfica 1, se observan dos series de tiempo, la primera en precios corrientes (dólares estadounidenses) y la segunda con precios en la misma divisa en términos reales, utilizando como base el año 2010 del periodo de 1970 a 2020. Es puntual describir, que durante el decenio de 1970 a 1980 el saldo de cuenta corriente presentó un desempeño positivo, que no implica ninguna señal de preocupación o alarma al gobierno y a la opinión pública de EUA, en su formulación de políticas económicas respecto a la generación de empleos, en las distintas ramas de su industria y en su balanza de pagos. Es importante recalcar que prevaleció, en el sector externo estadounidense en la década descrita, un superávit explicado en parte por el fuerte dinamismo y penetración de su industria respecto al resto del mundo. Además, es imperativo destacar al año de 1975 como el mejor momento de su sector externo al producirse un pico significativo, de aproximadamente setenta y dos mil millones de dólares en precios reales de 2010.

No obstante, sería a partir de la década de 1980, donde parten los fuertes desequilibrios. En esta década, en particular 1987 fue el año de mayor déficit en cuenta corriente, con una cifra aproximada de \$300 billones de dólares (\$300 mil millones de dólares) a precios reales de 2010. Asimismo, dadas las dos tendencias de cada serie, tanto en términos reales como nominales, nos aportan una fuerte evidencia de que el problema fue aún mayor. Posteriormente, en la década de 1990, con un mayor grado de apertura internacional producto, entre otras circunstancias históricas y políticas, del derrumbe del bloque socialista encabezado por la URSS, se inició un nuevo orden internacional

unipolar, encabezado por el capitalismo estadounidense, triunfando sobre el denominado socialismo real.

Sin embargo, tal como se muestra en el diagrama, el año de 1991 fue el último en el que se observó un superávit en el saldo de cuenta corriente estadounidense producto de su amplio gasto militar causado, entre otros factores, por la intervención de este país en la Guerra del Golfo Pérsico. Fue a partir de este hecho que se consolidó la tendencia decreciente de su balanza de pagos, en consecuencia, desde esa fecha se encuentra EUA en deuda permanente respecto al sector externo, perdurando este desequilibrio hasta la actualidad.

Asimismo, en el albor del siglo XXI y durante sus dos primeras décadas, el déficit de cuenta corriente de EUA continuó su mal desempeño, encontrando su punto álgido en el año 2006, como el punto más bajo en términos reales. Lo anterior presagiaría uno de los síntomas de la próxima profunda crisis, la Gran Recesión<sup>6</sup>, provocada, entre otras causas, por la alta especulación en el sector inmobiliario y financiero.

46 Esta profunda caída de la producción real estadounidense, la cual comenzó en el año de 2008, se propagó primero a las naciones industrializadas del globo (por ejemplo, Alemania, la economía más sólida del continente europeo) y a economías emergentes más integradas a la economía de EUA (como México) y posteriormente al resto del mundo, lo que expone los graves problemas originados en la economía real cuando el sector financiero actúa con una laxa regulación. Prosiguiendo en esta línea de argumentación, fue durante la presidencia de Barack Obama (2008-2016) que se destacó la puntual intervención gubernamental en el sector financiero para revertir los efectos de esta recesión, llevándose a cabo acciones de política económica expansiva para la reactivación de la demanda agregada. Con este fin se utilizó una importante expansión del gasto público (ver Gráfica 2) respecto al Producto Interno Bruto (PIB), lo anterior para lograr la reactivación y el dinamismo económico.

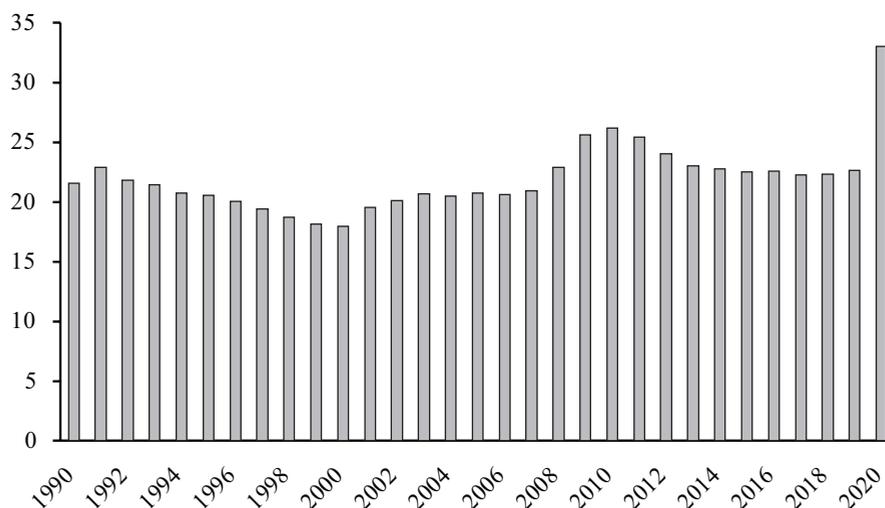
En la administración de Barack Obama, en aras de establecer un marco regulatorio más contundente en el sistema financiero estadounidense, se impusieron nuevas reglamentaciones en este sector. Empero, se realizaron ciertas acciones cuestionables durante el periodo de la crisis, como el rescate de grupos financieros estadounidenses<sup>7</sup> con el objetivo de que la crisis originada en el sector financiero, no afectará aún más a la economía real y que se lograra la recuperación económica del tremendo golpe recesivo en el corto plazo.

<sup>6</sup> La Gran Recesión (2008-2009) se caracterizó por los enormes fondos de cartera vencida de ciudadanos estadounidenses que no tenían los medios para hacer frente al pago de sus obligaciones hipotecarias, trasladándose de forma inmediata este problema a diversos sectores de la economía real de EUA. Uno de los motivos señalados para explicar su origen son las tremendas fallas de este país en torno al marco regulatorio de su sistema financiero.

<sup>7</sup> Es imperativo destacar la rápida intervención gubernamental de EUA para rescatar a los fondos tóxicos causantes de esta profunda crisis, lo cual es contradictorio, dada la postura de los defensores radicales de la ortodoxia económica, en donde se pone de manifiesto que el Estado debe tener injerencia limitada en la economía. No obstante, los responsables de este rescate recordaron seguramente las palabras inspiradas en el keynesianismo clásico para justificar la intervención del rescate del sistema financiero estadounidense, puesto que en el largo plazo *los muertos* no invierten en *bonos subprime*.

Gráfica 2

## Gasto de gobierno de EUA respecto a su PIB, 1990-2020 (porcentajes)



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial (2021).

Asimismo, es imperativo destacar el año 2010 el cual presenta una mejoría importante en el desempeño del saldo de cuenta corriente. Retomando nuevamente la Gráfica 2, este citado año fue el de mayor gasto de gobierno respecto al PIB en EUA, subsecuentemente, el pensamiento keynesiano una vez más demuestra que el accionar del *mercado* por sí solo no es suficiente en un contexto de crisis. Ahora bien, después de considerar los efectos de la crisis interna de este país perjudicando su dinámica como la primera economía mundial, tomando en este momento en perspectiva a su estructura productiva: ¿Cómo se puede explicar la pérdida de competitividad de la industria estadounidense? y ¿Es realmente el resto del mundo culpable de su desequilibrio exterior al aprovecharse de la libertad comercial?

Para contextualizar lo anterior, siguiendo el enfoque de Dabat y Leal (2019) al describir que la hegemonía absoluta de EUA ha finalizado por un proceso de declinación, originado en el interior del propio país y que trajo como consecuencia que este modelo económico no perduraría para siempre (González, 2020), mostrando su debilitamiento paulatino, acelerándose en las primeras dos décadas del siglo XXI. Asimismo, es destacable la reconfiguración hacia el sector de servicios que se produjo en el último cuarto del siglo XX, que caracterizaría a la estructura económica de los países desarrollados, cuestión puntual también observada en EUA, como describiremos en este estudio.

Bajo los anteriores matices, este modelo, el cual fue considerado como el ejemplo a seguir por gran parte de las economías a nivel mundial, mostraría su agotamiento hacia el último cuarto del siglo XX (Barrios, 2021), especialmente en el sector manufacturero,

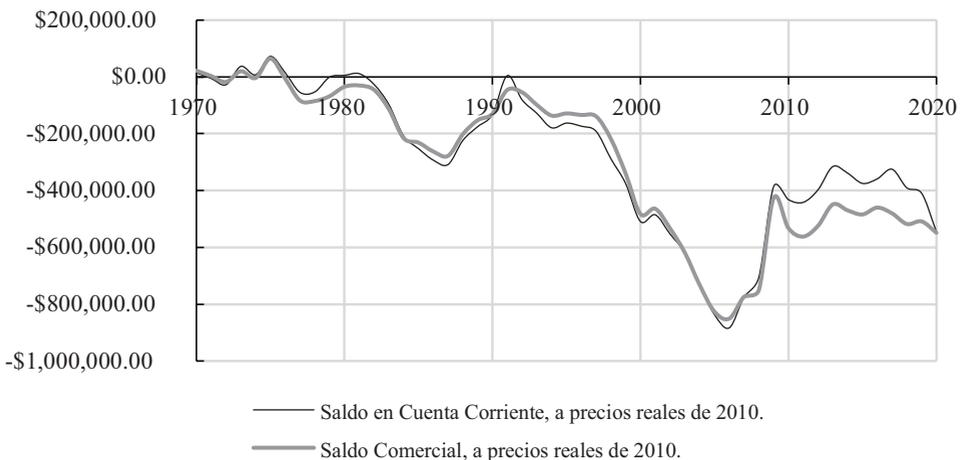
anteriormente considerado como el pilar de la industria estadounidense antes, durante y después de la SGM. En consecuencia, el camino del crecimiento económico de la posguerra ya no se puede aplicar nuevamente, por lo que el “sueño” de Donald Trump, de recrear a su país a las décadas de 1950 y 1960 sólo estuvo presente en sus discursos.

Al ser la economía estadounidense poco competitiva, a nivel internacional, disminuyó su producción para el sector externo, implicando que sus importantes flujos de ahorro del exterior, producto de exportaciones de manufacturas, fueran disminuyendo paulatinamente. Se presentó, en consecuencia, una tendencia en la que su tasa de ahorro interna presenta una tendencia decreciente; subsecuentemente durante los dos primeros decenios del siglo XXI, este problema se trasladó en forma de deuda interna para financiar el consumo e importaciones, lo que bifurcó en un déficit permanente en su balanza de pagos.

La Gráfica 3, nos ofrece una lectura paralela de la tendencia del saldo de cuenta corriente y del saldo comercial en el periodo de 1970 a 2020, en donde se aprecia el amplio déficit comercial con una tendencia creciente. Se consideran ambos saldos por ser componentes significativos de la balanza de pagos de EUA.

48

**Gráfica 3**  
**Saldo en cuenta corriente vs Saldo comercial de EUA, 1970-2020**  
**(miles de millones de dólares)**



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial (2021).

Es importante argumentar que este desequilibrio externo fue acrecentándose de forma acelerada a partir de la década de 1990 y durante los primeros decenios del siglo XXI, lo que puede aportar cierta evidencia empírica, a pesar de la mayor integración comercial, del fuerte problema en su sector externo. Este problema estructural se trasladó a un déficit permanente con el resto del mundo, el cual permanece hasta nuestros días, mostrando

que el desequilibrio de cuenta corriente de este país, es explicado casi completamente por su déficit comercial (Larraín y Jeffrey, 2002).

No obstante, es importante destacar que en el 2009 se produjo, en el saldo en cuenta corriente, una importante brecha respecto al saldo comercial en términos reales, hecho totalmente relevante, puesto que no se había producido de forma tan importante en las anteriores décadas y de forma paralela, no se puede seguir considerando al saldo en cuenta corriente como explicado completamente por su balanza comercial, apuntando así a nuevas discusiones para establecer otros componentes significativos en el desequilibrio exterior de EUA.

## **2. Iniciativa gubernamental para el ascenso de las economías del PA y la decadencia del orden unipolar**

De acuerdo con la línea de investigación establecida por Dabat y Leal (2019), podemos considerar que la decadencia paulatina de EUA (con el ascenso de las economías del PA, especialmente la RPC) muestra cierto paralelismo en torno a la consolidación de este país como la primera potencia mundial y el subsecuente debilitamiento del Reino Unido (RU), esto durante la primera mitad del siglo XX. Sin embargo, lo anterior no se produjo de una forma mecánica sino gradual y reservando profundas diferencias.

Después de nuestra exposición del inadecuado desempeño de la economía de EUA, mostrado en la anterior sección, nos proponemos, en este apartado, revisar las causas del éxito de los países del PA y de sus estrategias utilizadas para lograr el crecimiento y conseguir la convergencia económica con países desarrollados. Siguiendo el enfoque de Gómez (2021), lo anterior se logró a través de puntuales políticas industriales en la región, encaminadas a lograr el objetivo del crecimiento económico con una marcada participación y dirección por parte del Estado, esto con el argumento de la industria naciente<sup>8</sup>. Asimismo, se ubicó la imposibilidad de competir directamente en igualdad de condiciones con las naciones industrializadas de Occidente, principalmente en el tema del rezago tecnológico y de capital.

Una vez que estas economías superaron paulatinamente estos obstáculos (principalmente el de la tecnología disponible, la capacitación del factor humano y la escasez de capitales), al madurar sus industrias en sus diversas ramas, las empresas de la región fueron capaces de competir ante el bloque de la UE o directamente con EUA, esto apoyado de una selectiva apertura comercial de manera gradual guiada por los gobiernos del PA.

<sup>8</sup> Este argumento señala que en determinadas industrias, al momento de ser instaladas, carecen de características competitivas que les permita competir eficientemente, tanto en el ámbito nacional e internacional. En efecto, en el inicio de sus operaciones, los costos de producción de estas empresas son más altos que las instaladas en el extranjero, lo cual implica una seria desventaja al competir al momento de abrirse al comercio exterior, lo que requiere cierta protección gubernamental hasta el punto de ser capaces de interactuar con éxito en el mercado internacional (Gómez, 2021).

En este matiz de ideas, a través del aprovechamiento de sus ventajas comparativas<sup>9</sup> (con relación a su abundante oferta de trabajo y a ciertos recursos naturales) se insertaron en el gran dinamismo de la economía del conocimiento durante el último cuarto del siglo XX, donde la capacitación del factor humano fue crucial<sup>10</sup>. Asimismo, es destacable que estas economías tuvieron la capacidad de una rápida asimilación e inserción en las nuevas Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TICS), debido a que la curva de aprendizaje de estas se considera más suave que las producidas durante la era industrial en que los países industrializados tardaron más tiempo en adaptarse (Lechuga, 2014).

El éxito económico del PA, considerando a la RPC y a los famosos *Tigres Asiáticos* de primera y segunda generación, se logró a través de la capacidad de aprender y aprovechar rápidamente la tecnología necesaria para producir manufacturas destinadas a la exportación, esto con base en una estrategia gubernamental de rápido crecimiento económico dirigido por una tutela directa del Estado.

Ahora bien, si añadimos las distintas disyuntivas económicas contemporáneas, como la fuerte inflación de la década de los setenta o los acontecimientos internacionales como las Crisis del Petróleo<sup>11</sup> y el resultado nada favorable de la Guerra de Vietnam (1955-1975) para EUA, se dudó del papel de esta nación en su posición de indiscutible líder mundial (Dabat y Leal, 2019). Una de las razones puntuales para establecer el anterior argumento, es el agotamiento del modelo económico de esta nación basado en su industria manufacturera, además del abandono de la noción del Estado Interventor. Se necesitaría un nuevo enfoque de respuesta para los responsables de las políticas económicas en EUA, ante el cambiante e impredecible mundo económico. Las nuevas ideas llegarían directamente de la academia, con renombrados economistas de la Escuela de Chicago a principios de la década de 1980, esto aunado con una reinención del pensamiento liberal.

Sería entonces, a través de lo establecido en el Consenso de Washington<sup>12</sup> que se abogaría por una reformulación y posterior rechazo del paradigma basado en la aplicación

50

<sup>9</sup> Las ventajas comparativas, de acuerdo con la visión teórica ricardiana, plantea que los países o las economías deben especializarse en aquellas áreas productivas o sectores con el menor costo de oportunidad, es decir, en la producción de bienes y servicios de la forma más eficiente (Zacarias y Martínez, 2008). No obstante, como bien describe Rodrik (2005), la dinámica que impulsa el crecimiento de las economías no está vinculada directamente a las ventajas comparativas estáticas ni con la dotación inicial de recursos, sino a la constante evolución de este patrón de ventajas comparativas, basado fuertemente en la Investigación y el Desarrollo con un enfoque de innovación (Gómez, 2021).

<sup>10</sup> Las iniciativas de generación y acumulación de capital humano son fundamentales para aumentar la productividad del trabajo de acuerdo con el enfoque neoclásico.

<sup>11</sup> Las Crisis del Petróleo del año de 1973, surgieron, entre otros factores, como respuesta de la presión de la Organización de los Países Árabes Exportadores de Petróleo ante el estallido de la guerra de Israel con Siria y Egipto, negándose algunos de estos miembros a la exportación de crudo hacia los países que apoyaban a Israel, en consecuencia, los precios internacionales del crudo se elevaron.

<sup>12</sup> El Consenso de Washington, fue un término acuñado por el economista John Williamson en 1989, en torno a diez recetas genéricas dictadas para los países en desarrollo aquejados por turbulencias financieras (en especial a Latinoamérica, área de influencia natural económica y política de EUA). Sin embargo, también es destacable la necesidad de que la región adopte ajustes y disciplina en torno a su equilibrio fiscal, así como adoptar la desregulación de los mercados (Lechuga, 2014).

de políticas económicas de inspiración keynesiana, para volver a destacar a la ortodoxia económica, en torno a directrices de equilibrio fiscal, apertura comercial y liberalización (Lechuga, 2014). Subsecuentemente, serían los mecanismos del libre mercado y no el Estado Benefactor, la mejor respuesta para establecer la asignación de los recursos y se tendría como objetivo central la reducción de la intervención del Estado en la economía<sup>13</sup>. Asimismo, para combatir las fuertes presiones del aumento de precios en la década de 1970, la inflación, fenómeno económico relevante de esta década, sería tratado como una problemática exclusiva de emisión monetaria, de acuerdo al enfoque monetarista<sup>14</sup>.

De esta forma se transitaría hacia el último cuarto del siglo XX, con el agotamiento del modelo de producción manufacturera en EUA y con la pérdida paulatina de su liderazgo económico, no obstante, serían en otras partes del globo que aprovecharían de una forma sustantiva, el concepto de la alta productividad de las manufacturas (Gómez, 2021). Lo anterior, para las economías del PA, significó un gran primer paso, hacia su consolidación como competidores serios en el comercio internacional, producto de su proceso de transformación estructural<sup>15</sup>, apuntando a una intensiva reasignación de recursos (principalmente del factor trabajo) los cuales fueron dirigidos a sectores económicos más productivos, pasando del sector agricultor-minero al sector manufacturero en su estructura productiva. En torno a EUA y la mayor parte de países industrializados, esta transformación se trasladó hacia el sector de servicios comerciables internacionalmente. En el PA, se transitaría del enfoque en el sector primario hacia un modelo estratégico, que combinó la sustitución de importaciones en primer término y a la promoción intensa de exportaciones con alto valor añadido en segundo lugar.

La exposición anterior, apunta a establecer que EUA, en la transformación de su estructura productiva, transitaría del modelo manufacturero exportador, trasladando su enfoque hacia el sector servicios, lo cual aporta cierta evidencia para explicar el fuerte desequilibrio en su balanza de pagos.

<sup>13</sup> Existe un serio debate, tanto en la academia como en el sector gubernamental, en torno a cuan deseable es la intervención del Estado en la economía. En efecto, en el seno de la ortodoxia económica, se argumenta que la intervención ocasionará siempre efectos distorsionadores, especialmente en el tema de los precios. No obstante, se señalan países como casos especiales de éxito, la RPC y Chile, por ejemplo, en donde se han observado políticas industriales con un papel primordial en torno al crecimiento económico. Citando el primer caso, se ha recurrido a la intervención directa, pero en sectores estratégicos (Rodrik, 2005).

<sup>14</sup> El monetarismo es un enfoque de pensamiento económico que analiza los efectos del papel del dinero en la economía. Uno de sus puntos clave es que la inflación es producida por una excesiva emisión monetaria por parte de los Bancos Centrales con poder de emitir base monetaria propia.

<sup>15</sup> La transformación estructural es el proceso de reconfiguración productiva que implica la reasignación de recursos en actividades de baja a mayor productividad. Dentro de la estructura económica de una economía se consideran sectores de baja productividad al sector primario (agricultura y ganadería principalmente). En contraste, el sector secundario, el cual se encuentra configurado principalmente por las industrias de transformación, se le considera más productivo que el sector primario. En consecuencia, el sector terciario, con mayor peso en el tema de servicios, se le considera aún más productivo. No obstante, hay que puntualizar en el caso de servicios no comerciables (es decir, servicios no intercambiables en los mercados internacionales) se les considera poco productivos.

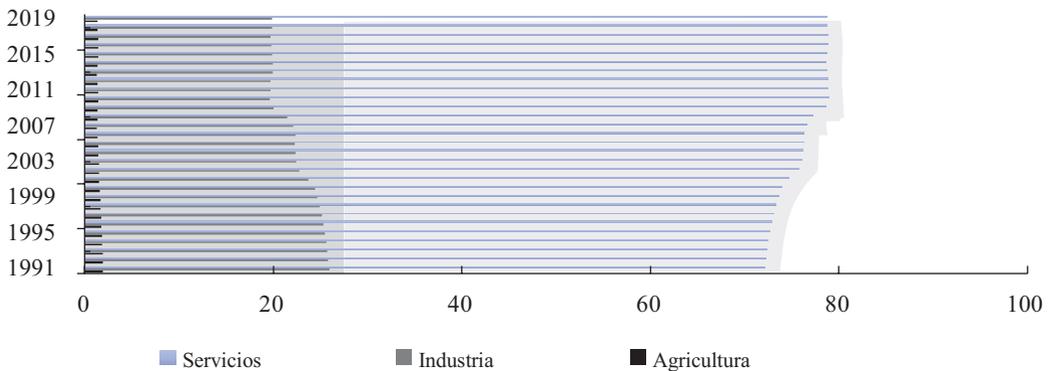
Esta transición tuvo como consecuencia el permanente déficit con el resto del mundo, al observarse que esta economía dejó de captar flujos de ahorro del exterior, dado el desplazamiento de la industria estadounidense en el comercio internacional. Asimismo, es deseable destacar que el consumo estadounidense ha sido constantemente financiado con deuda extranjera, en consecuencia, esta nación es proclive a tener tasas de ahorro nacional bajas.

En efecto, nuestra anterior argumentación explicaría en parte el comportamiento deficitario de la balanza de pagos estadounidense, *ergo*, se descarta el falaz discurso de las prácticas anticomerciales de los países competidores alrededor del globo, a quienes se les acusó de utilizar la “libertad comercial” que EUA construyó en su posición de líder económico mundial durante la segunda mitad del siglo XX.

Para resaltar en nuestra exposición el fuerte peso del sector de los servicios para la economía estadounidense en la Gráfica 4 se muestra la evolución de su composición sectorial, lo anterior con base en el porcentaje de empleados para cada sector de la economía de este país, para el periodo de 1991 a 2019. Una lectura puntual de este diagrama nos pone en evidencia que el comportamiento del sector primario no ha presentado variaciones importantes, subsecuentemente su tendencia constante es evidente. Por otro lado, el sector industrial se ubica dentro de intervalos, en términos generales, que no rebasan el 25 % de la composición sectorial de su economía a partir de la década de 1990, con lo cual el punto de rompimiento estructural se enuncia de forma contundente en este decenio en definitiva hacia el sector terciario.

52

**Gráfica 4**  
**Empleo total en la agricultura, la industria y los servicios de EUA,**  
**1991-2019 (porcentajes)**



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial y de la Organización Mundial del Trabajo (2021).

Finalmente, es destacable el papel de este sector en la estructura económica de EUA, confirmando nuestra anterior argumentación al describir que la transformación estructural

fue impulsada por la configuración primordial hacia el sector terciario de esta economía, dado el desplazamiento del sector industrial estadounidense por las manufacturas producidas en el extranjero derivado de su competitividad en el comercio internacional.

### 3. Ascenso de la RPC y su convergencia económica con EUA

Es ampliamente conocido y discutido en gran parte de la opinión pública, tanto de EUA como del extranjero, el discurso amenazante de Trump, de iniciar una guerra comercial<sup>16</sup> contra los países que incurrieron en prácticas de comercio desleal, con la RPC en el centro de estas acusaciones. Ahora es pertinente formularse la siguiente interrogante: si en esta nación, a mediados del siglo XX, prevalecía el analfabetismo en gran porcentaje de su población y con una industria casi inexistente con características predominantemente feudales, ¿Cómo puede en este momento con su gran peso político, militar y económico rivalizar e incluso poner en jaque comercial a la antes considerada primera PH mundial?

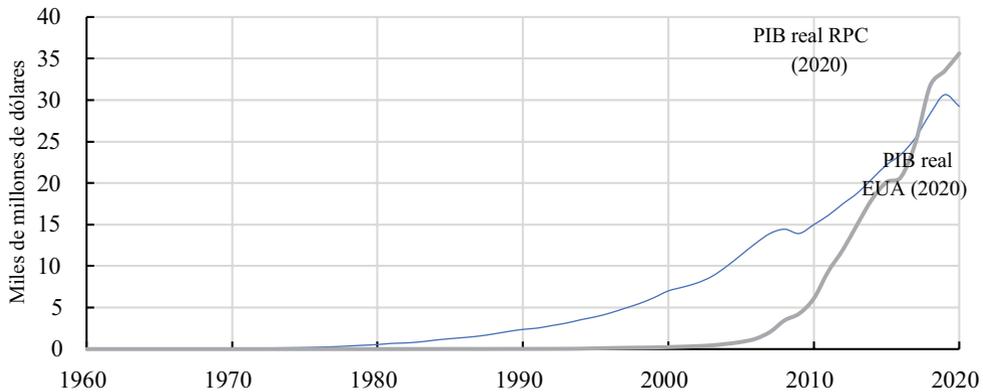
Ahora bien, para ubicar a esta economía en contexto, realizando un breve recorrido histórico, nos situaremos en los albores del siglo XX, en donde se ponía fin al milenario gobierno imperial, con la fundación de la República de China en 1911. Décadas más tarde, durante la SGM, esta nación sufrió la ocupación japonesa en el vasto territorio de Manchuria, cometiendo el ejército japonés crímenes de *lesa humanidad* en contra de la población civil. Hacia el año de 1949, cuatro años después del fin de la SGM, se instauró el régimen comunista en la porción continental asiática, denominándose este país oficialmente como la República Popular de China. En contraparte, los defensores y partidarios del régimen republicano se exiliaron hacia la Isla de Formosa e instauraron el gobierno no reconocido por el régimen continental, conocido internacionalmente como Taiwán o China Taipei. Posteriormente en 1978, con la implementación de las reformas económicas encabezadas por Deng Xiaoping<sup>17</sup>, la RPC se ha caracterizado por ser la economía de más rápido crecimiento a nivel mundial, esto a partir de la década de los ochenta con un proceso de liberalización de su economía, alejándose así de la planificación central e instaurando mecanismos de mercado con una dura tutela del Estado chino.

A partir de lo mostrado en la Gráfica 5, se observan las tendencias del PIB real estadounidense y del PIB real chino, mostrando una brecha muy importante entre ellas en el período 1980 a 2017. Sin embargo, es destacable que, en términos reales a partir del año 2000, la economía china tuvo una importante expansión que se aceleraría a partir de 2010; en contraste, los EUA sufrían los efectos de una profunda recesión. Prosiguiendo con este análisis, sería a partir de la primera década del siglo XXI en donde se observan

<sup>16</sup> Las consecuencias hubiesen sido graves para la geopolítica internacional si la poca diplomacia en el gobierno de Donald Trump hubiera tomado otros cauces, transitando del plano comercial a un tipo de confrontación política y militar contra la RPC o Rusia, desencadenando posiblemente una nueva conflagración mundial.

<sup>17</sup> Deng Xiaoping (1904-1997) es considerado como el fundador de la RPC moderna, al plantear las reformas económicas aplicadas desde 1978 que convirtieron a este país en una de las potencias económica del siglo XXI.

**Gráfica 5**  
**PIB real de EUA y de la RPC, 1960-2020**



54

Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial (2021). Nota: El PIB real de ambos países está medido en dólares estadounidenses a precios del año 2010.

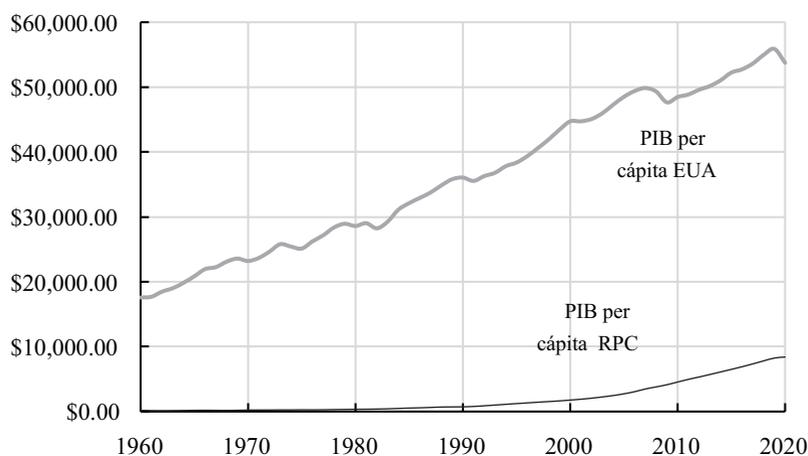
tasas de crecimiento reales muy altas en el país asiático, cuyo resultado relevante se registró en 2018, produciéndose la convergencia de la economía de la RPC con EUA.

Asimismo, de acuerdo con el diagrama, la tendencia del PIB de la RPC es sin duda ascendente, lo que concuerda con la tendencia del PIB de EUA, con una producción real de comportamiento creciente. No obstante, este buen desempeño se vio truncado abruptamente en el año de 2019, lo anterior por los efectos de la pandemia global del virus SARS COV2. Disintiendo del anterior argumento, una primera lectura de este indicador económico que nos puede llevar a una precipitada conclusión que a la RPC se le debe agrupar como un país desarrollado dado el tamaño actual de su PIB.

Empero, al considerar ahora el indicador del PIB per cápita, así como temas relativos al desarrollo humano, presentes en la opinión pública internacional relacionados con la democracia, los derechos humanos, la libertad de prensa, entre otras cuestiones pendientes de su población, es muy aventurado realizar esta afirmación. Un argumento más profundo nos indicaría que (a pesar de la convergencia en términos de su PIB real con la economía estadounidense) la RPC todavía no ha alcanzado el pleno desarrollo económico.

Para describir mejor el tenor de nuestra exposición, en la Gráfica 6, se realiza la comparativa del PIB per cápita estadounidense con el PIB per cápita chino, en donde se puede apreciar que, en términos de este indicador, en ambas economías existe todavía una insalvable brecha, lo que podría ser evidencia de la enorme desigualdad de la distribución del ingreso en el país asiático. Aunque por otra línea de argumentación, si consideramos ahora la población de la RPC de alrededor de mil cuatrocientos millones de habitantes, contra los aproximadamente 300 millones de EUA, este no sería un indicador fiable.

**Gráfica 6**  
**PIB real per cápita de EUA y de la RPC, 1960-2020 (dólares estadounidenses)**



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial (2021).

A pesar de lo mencionado anteriormente, con relación a la distribución del ingreso nacional del PIB de la RPC y de las cuestiones pendientes de libertad de su población, es indiscutible el gran peso relativo de esta nación a nivel mundial. En efecto, consideramos que la economía China ha basado su relevante éxito en torno a su crecimiento económico con una selectiva intervención estatal (Rodrik, 2005), apoyado en el citado argumento de la industria naciente (Gómez, 2021), lo anterior para proteger a ciertas empresas y sectores industriales hasta el momento en el que fueran competitivos a nivel internacional; promoviendo altos volúmenes de IED con la estrategia de desarrollar empresas mixtas<sup>18</sup>, conformadas por empresas controladas por el Estado chino y de propiedad extranjera, además estas últimas aportaron una significativa transferencia tecnológica (Rodrik, 2005).

Una vez que sus industrias fueron maduras y capaces de competir en el mercado internacional, basaron su crecimiento en un modelo exportador de manufacturas complejas de alto valor agregado, lo cual ha llevado a considerar a este país como el “taller de la producción mundial”, adueñándose así de altos volúmenes de divisas y bonos de gobiernos extranjeros<sup>19</sup>.

Ahora bien, con la llegada de Donald Trump al poder en 2016 se propuso, valiéndose de un discurso con nula diplomacia en el comercio mundial, exaltar el anterior dominio industrial estadounidense (lo cual nos remite inmediatamente a los discursos de los líderes fascistas de los años treinta en Europa), para distraer a la opinión pública de su

<sup>18</sup> En contraste de lo que sucede en América Latina, donde la mayor parte de sus grandes empresas, están bajo control de conglomerados extranjeros y en el caso de México, la mayor parte de su sistema financiero es propiedad de inversionistas foráneos (banca española y estadounidense, principalmente).

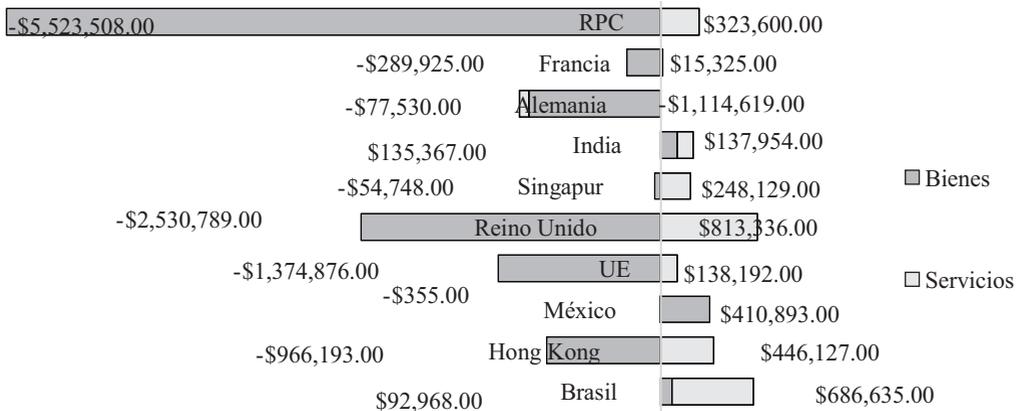
<sup>19</sup> Basta con mencionar la posesión de la RPC de un alto porcentaje de bonos del Tesoro de EUA.

país. Se le refirió, una y otra vez, como una ideología retrógrada, atrapada en los años cincuenta y sesenta del siglo XX, que se sintetiza en su frase característica de campaña presidencial: *Make America Great Again*<sup>20</sup>.

Este controversial mandatario se propuso, utilizando directrices políticas y económicas poco ortodoxas, aplicar mecanismos proteccionistas, como los elevados aranceles para las importaciones, con el fin de “corregir” el déficit comercial, aludiendo a la RPC y a México como los causantes del fracaso comercial de su país. Asimismo, se refirió varias veces a la firma del TLCAN<sup>21</sup> (Tratado de Libre Comercio de América del Norte) como “el peor acuerdo” que “jamás alguien haya firmado en el mundo”. En el caso de que estos países y otros no tomaran las medidas necesarias para reducir su déficit comercial con EUA, se iniciaría una serie de sanciones. El ejemplo más característico de proteccionismo se produjo en 2018, con la aplicación de aranceles a materias primas (en particular al acero y el aluminio) y otros insumos necesarios para la industria automotriz, iniciando con ello la denominada *Guerra Comercial EUA-China*, respondiendo la economía China con represalias comerciales importantes ante las amenazas estadounidenses (González, 2020). Para mostrar la falacia del discurso de Donald Trump, se propone, en la siguiente gráfica, seleccionar una muestra de diversas economías clave en el mundo para describir el balance de bienes y servicios en las últimas dos décadas de EUA, con el resultado que mostramos a continuación.

56

**Gráfica 7. Balance de bienes y servicios de EUA vs Economías claves, 1999-2020 (millones de dólares)**



Fuente: Elaboración propia con datos del Buró de Análisis Económico de EUA (2021).

<sup>20</sup> *Hacer nuevamente grande América* (traducción propia). Debemos considerar que en este país, EUA y América son utilizados como sinónimos, lo cual es también un error geográfico.

<sup>21</sup> Este tratado comercial fue firmado por México, EUA y Canadá, impulsado por el entonces presidente de México, Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), entrando en vigor el primero de enero de 1994.

La Gráfica 7 contiene datos del Buró de Análisis Económico de EUA, dividiéndola para su análisis en bienes y servicios respecto a 11 importantes países y economías durante el periodo de 1999-2020. Esta lectura nos revela el importante déficit de bienes que tiene esta nación respecto a la RPC, lo que supuso el pretexto perfecto utilizado por Donald Trump para exigir, de forma tajante, ante sus pares chinos corregir este déficit, so pena de la aplicación de aranceles cada vez mayores. Empero, es destacable la enorme brecha comercial que tiene este país frente a la UE, si bien no es de la misma magnitud de la RPC, es de un monto considerable. Sin embargo, no se le aplicó el mismo discurso amenazante, dado los diversos aliados de ese país con el continente. Por otro lado, es destacable el comportamiento comercial del RU, influyendo de forma determinante en el desequilibrio exterior de EUA, mostrándose en una sección aparte en el diagrama, dado que ya no pertenece a la UE.

Por otro lado, tomando en consideración a México, el socio comercial por excelencia en América Latina, su comercio es representativo para este desequilibrio, pero no tan significativo si lo comparamos con el déficit ocasionado por la Eurozona, el RU o Hong Kong, ex enclave comercial británico. El anterior argumento obedece a puntualizar que uno de los efectos de la pérdida de productividad y competitividad de la economía norteamericana es la excesiva importación de bienes, producto de su transformación estructural basada esencialmente en el sector servicios. Lo anterior produjo un desplazamiento de bienes producidos internamente a ser manufacturados en otras localidades del mundo e importándolos, aprovechando así diversas economías en el comercio internacional su abundante factor trabajo (RPC, India y México, por ejemplo).

Prosiguiendo en esta línea de análisis, otras economías contaron con recursos naturales abundantes en localidades geoestratégicas (Indonesia), asimismo otros países aprovecharon la estrategia de promover bajos salarios para ser competitivas en el comercio mundial y ser atractivos para la IED (México y Vietnam) y finalmente, se encuentran casos con una posición de enclave geoestratégico para el comercio internacional de manufacturas de alto valor añadido (Singapur y Hong Kong, entre otros enclaves comerciales).

Es imperativo puntualizar que algunas empresas estadounidenses adoptaron la estrategia de la deslocalización de sus procesos productivos hacia otras localidades mundiales y aprovecharon las cadenas globales de valor con el fin de reducir costos y aumentar su competitividad en las primeras dos décadas del siglo XXI, trasladando los puestos de trabajo a las economías o países anteriormente descritos. Asimismo, es relevante mencionar que, en las once economías analizadas en el sector de servicios, existe un porcentaje amplio de economías que presentan un superávit para EUA, no obstante, no es de la misma magnitud que en el caso de los bienes, por lo que esta economía tiene un desempeño competitivo en este sector económico.

## Conclusiones

A lo largo del presente trabajo se ha puesto de manifiesto el papel crucial que han desempeñado los EUA como la economía con mayor peso relativo desde el fin de la SGM, esto al ser la nación que emergió como la más fortalecida, inclinando la balanza

de la contienda para la victoria de los países aliados en contra de los países del bloque beligerante. En efecto, tras el fin de la confrontación bélica, este país se convirtió en la principal PH al establecer los organismos supranacionales (BM y FMI) como extensiones de su importante influencia económica, política y militar.

Dicha nación consolidó su modelo económico, basado en su poderoso sector manufacturero, centrándose en el abastecimiento de su mercado interno y posteriormente en la exportación y captando importantes flujos de ahorro externo. Sin embargo, como se afirmó anteriormente, fue a partir de la década de los setenta, en donde se iniciaron los problemas de un fuerte desequilibrio externo, mostrando el agotamiento de este modelo económico y su reconfiguración productiva, bifurcando al sector servicios. Si consideramos, además, escollos importantes en el panorama internacional como la Guerra de Vietnam, las Crisis del Petróleo y la inflación elevada que sacudieron al mundo económico, paulatinamente se debilitó el liderazgo de EUA.

58

Sería a partir de la década de los ochenta, de acuerdo al Consenso de Washington, que se emprendieron acciones de corte ortodoxo para controlar los desequilibrios en el interior de su economía y de la misma región, empero, en torno al sector externo, al perder la competitividad en su industria, la tendencia del déficit en su balanza de pagos ya no se revertiría, perdurando hasta la actualidad.

Asimismo, en el PA, tomando a la RPC como caso principal de este estudio, con la reformas económicas iniciadas a partir de la década de 1980, se preparó el terreno para el ascenso de esta nación y de otras, de la misma región, con la aplicación de políticas industriales tuteladas por sus Estados con el objetivo de lograr el crecimiento económico, lo cual significó, por una parte, la aplicación de medidas de protección a sectores industriales que iniciaban y, por otra parte, la conformación de empresas mixtas, con la supervisión de sus gobiernos, con lo cual se produjo una intensa transferencia tecnológica en donde sus industrias fueron beneficiadas del conocimiento, procesos e innovaciones de economías avanzadas occidentales.

Posteriormente, una vez que estas industrias fueron capaces de competir en el mercado internacional, lo hicieron con éxito, producto de su fuerte modelo exportador, con lo que se produjo, a mediano plazo, el desplazamiento de la industria estadounidense por estas ascendentes economías y, en el largo plazo, la convergencia económica (la RPC y Corea del Sur, son ejemplos puntuales).

Como se discutió anteriormente, la década de 1990 es el parteaguas importante donde la economía estadounidense acentuó la reconfiguración de su estructura productiva dirigida fuertemente al sector servicios y con ello el éxito exportador se trasladó a otros países. De acuerdo con este análisis, no es posible sostener el argumento falaz, de que el déficit en la balanza de pagos estadounidense es causado por el actuar desleal, de otros agentes económicos internacionales en el comercio mundial, puesto que, la economía estadounidense dejó de captar flujos de ahorro del exterior y se encuentra en desequilibrio exterior permanente, al financiar su consumo con un alto porcentaje de deuda, tanto externa como interna.

Se concluye finalmente que la aplicación de medidas arancelarias, por parte de la administración de Donald Trump, no tendrían el efecto abordado en sus discursos puesto

que no corregirían el problema de fondo *ergo* serían medidas de corto plazo para corregir un problema que en esencia asoma como estructural. Lo anterior sucede cuando políticos intentan dirigir la economía sin saber lo básico de esta ciencia.

## Bibliografía

- Banco Mundial, (2021). Indicadores Mundiales de Desarrollo, varios años, disponible en <https://databank.bancomundial.org/source/world-development-indicators>
- Barrios, M., (2021). Estructura Económica de México, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, Departamento de Economía, notas de curso trimestre 21-P.
- Bureau of Economic Analysis, (2021). International Trade in Goods and Services, US Department of Commerce, disponible en <https://www.bea.gov/>.
- Dabat, A. y Leal, P., (2019). *Ascenso y declive de Estados Unidos en la hegemonía mundial*. Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía, Vol. 50, núm. 199, pp.92-94, DOI: <https://doi.org/10.22201/iiec.20078951e.2019.199.67934>
- Gómez, C., (2021). *Teoría de la Política Comercial: Una perspectiva neoclásica*. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, Departamento de Economía. Seminario de Política Económica I, notas de curso, trimestre 21-P.
- González, J., (2020). *Causas, evolución y perspectivas de la guerra comercial para China*”. Análisis Económico, vol.35, núm. 89, p. 92.
- Hernández, M., (2010). *Inversión Pública y crecimiento económico: Hacia una perspectiva de la función del gobierno*. Economía: Teoría y Práctica, núm.33, p. 59.
- Larraín, F. y Sachs, J., (2002). *Macroeconomía en la economía global*. Séptima edición. Buenos Aires, Argentina, Prentice Hall, pp. 496-503.
- Lechuga, J., (2014). *Apuntes para una teoría de la acumulación*. Trayectorias, Vol. 16, núm.38, p.8, recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=60730566001>
- Mayorga, J. y Martínez, C., (2008). *Paul Krugman y el nuevo comercio internacional*. Revista Criterio Libre. Vol. 8, núm. 6, pp. 78-80, recuperado de <https://Dialnet-PaulKrugmanYEINuevoComercioInternacional-4547087.pdf>
- Rodrik, D., (2005). *Políticas de diversificación económica*. Revista de la CEPAL, núm. 87, pp.19-20, recuperado de [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/11077/1/087007023\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/11077/1/087007023_es.pdf)
- Schneider, M., (2021). *Trade Policy Under President Trump Implications for the US and the World*. Chatman House, pp. 3-20, recuperado de <https://www.chathamhouse.org/sites/default/files/publications/research/2017-11-03-trade-policy-trump-schneider-petsinger-final.pdf>